

Resguardo Biologico

Carolina Molina Tamayo

Image not found.

Capítulo 1

Resguardo Biológico

¿Vitalidad?, ¿Exigencia en sí mismo?, El reflejo de la vida es lo único que corre por cuenta óptica, el análisis visual de los ojos, el sentir de cada expresar desde lo mínimo de cada neurona del propio encéfalo pensante frente a un mundo lleno de dificultades.

Un 2020 con facultad de elogios en esperanza profunda, el buen porvenir, lo prospero desde lo sentimental, riqueza presidiaria, unión familiar sumergido en la realidad que abarca un Enero elocuente por la eternidad en su descripción inalcanzable como si tuviese en si el inicio del pánico de la privilegia suerte que ha de con llevar. Un Febrero audaz, sometido por la tranquilidad de la estulticia propia del individuo y he aquí un infeliz Marzo o Abril, tornado por la peste infecciosa China que intimida a la sociedad; Invade al marginado, sin tener hogar y ningún miembro el cual le duela su existencia.

Por otro lado, se encuentra la dulce familia, buena vida, centrada en el encierro, la falta de dinero, alimento, subsistencia; Compañía que hace de la cuarentena el tema dialogado por toda persona desde lo burgués que por su carácter viajero ha de ser la más infectada, hasta la más vulnerada que lucha por sobrevivir no solo al sistema gobernante, sino también a las deudas, hambrunas que son ajenos de una sociedad poco incluyente y machista. Por su parte, mi expresar, el sentir la vagabunda soledad de las calles, la presencia de las minorías todos con minuciosos tapabocas que ha de ser el atuendo perfecto en los últimos días de reflexión. ¿Sera una guerra?, ¿Un arma biológica?, solo es puesto en duda para no ser censura a la crítica política actual.

El mundo cree en los jóvenes siendo alguno de ellos dotados por el máximo conocimiento en brindarle un progreso al medio digital, aspecto que se tiene al individuo metalizado, victimizado por la falta de astucia en cambiar el universo con buenas actitudes, no referidas con tan solo decir "Quédate en casa"; Pues esto solo es recuento de labia repetida no obedecida, la acción amarillista que es puesto en el entretenimiento, mientras otros negocios externos se están ejecutando, robos para el beneficio de los dirigentes, como también hay un equipo médico-científico que encuentra su intelecto en las maravillas de salvar las dolencias vividas.

Por consiguiente, la expresión "Cortina de hierro" era considerada para la antigua Alemania, que por su estilo caustico ha de nombrado la representación de lo que hoy en día se vive, ya sea en cualquier época,

siglo, década o año que sea comprendido, dada al mínimo entorno; escribiendo, escuchando el sonar común, la brisa que acarrea el vivir tras una barrera que asegura el prevenir del virus, mayoría de edad joven salientes al rebusque de alimento, pequeños temblores que mueven la tierra como señal de conciencia, el cielo se torna azul, las montañas van recuperando cada vez su color natal, seres marinos de nuevo se asoman a las aguas recuperando el habitat que el ser racional ambiciosos ha invadido por décadas en su determinancia es el mejor acto televisado para recuperar la unión familiar, la amistad perdida por el egoísmo, el valor propio, el cuidado hacia nosotros, el medio natural y si mismos.

La reacción no es de juzgar, ni mucho menos pensar que un anónimo menor podría redactar una situación armónica en medio de la inspiración musical, visual de una ciudad cada vez más devastada, con esto no me refiero al germen bacilo, sino al ser competitivo que adquiere habilidades poco difusivas para el bien común.

Es de esperar, desear que el viejo sea valorado por la trascendencia efímera de la niñez absoluta, la inocencia del infante radicado por la astucia del cuestionar, debe de ser formada para dar inicio a grandes seres humanos éticos, reconocidos por el éxito del disfrute y no de la fama, el adulto dedicado en hacer el bien, dar ejemplo de experiencia continua para los marginados, violentos o violentados, drogadictos basado en la comprensión del cambio. Una madre y un padre comprometidos con los próximos retoños dirigidos a la manada que sirve de espejo en la unidad fija del trabajo cooperativo, la ilusión de acabar con las cortinas corruptas, la hipocresía y la pandemia que se atraviesa en pleno siglo XIX.

El encierro desespera, la falta de ser educados ilustradamente estresa y la falta de poder ayudar la situación mundial mata; Sin embargo la fragilidad del corazón inefable, lo vivido es andar como una piedra que es chutada si rumbo alguno, pues bien se remite a la joven que aún es pequeña, oyendo un par de discos de origen inglés, hoja sencilla, bolígrafo negro que refleja la tinta del pensamiento descrito en lo presencial que por medio de una reja visualizo al elocuente, en si para narrar el hecho que agobia a la sociedad más que su propio ideal.

Por: Carolina Molina Tamayo



Ilustracion: Ana Sofia Garcia